II. Los estudios del discurso

Realizar una investigación desde los estudios del discurso presupone enfocar la relación entre política y cultura, entendiendo a esta última, no como un objeto externo, identificable, aprehensible y transmisible como conocimiento mediante el estudio o la práctica de tradiciones, sino como producto histórico, contingente y cambiante, como espacio de disputa por el poder a través de los significados.

En este tipo de trabajos, el discurso es tomado como un hecho social, y el discurso político como un hecho político, realizado en el marco de procesos del sistema político, dentro del cual se estructuran relaciones entre clases, grupos humanos, organizaciones e instituciones integradas por individuos cuyas interacciones discursivas son observables como una forma de participación en la producción de la realidad material.

El hilo de la reflexión en torno el discurso puede conducirnos hasta la retórica en la antigüedad griega y romana, que se ocupa del uso del lenguaje con fines de persuasión sobre lo público; la hermenéutica en busca del sentido de textos sagrados durante la Edad Media y su posterior ampliación hacia textos no religiosos, ya en la modernidad, dentro de la tradición europea. Luego, la consideración del texto como

objeto suficiente para su interpretación es superada por la relación entre el texto y su contexto de producción, como elementos a considerar para la reconstrucción del sentido original del autor, entendida como objetivo posible.

Es necesario advertir, respecto a este trabajo de investigación y la academia en general, que la geopolítica del conocimiento no facilita, por ahora, brindar con igual claridad otros antecedentes situados en Asia, África y América Latina, los cuales habrán tenido otras relaciones con la palabra escrita y expresada oralmente, antes y después de la expansión de la modernidad europea. Reconociendo este límite en el conocimiento, la consecuencia es que estas relaciones sean una tarea a explorar progresivamente en trabajos futuros.

El desarrollo de las ciencias sociales en los siglos XIX y XX extiende el estudio hacia los discursos producidos por sujetos comunes, hacia el análisis del contenido en los medios de comunicación y la propaganda política, con una orientación cuantitativa y descriptiva. La segunda mitad del siglo XX recupera la preocupación por el sentido y las condiciones de producción del discurso, a través de visiones más cualitativas e interpretativas.

Los estudios del discurso son un espacio interdisciplinario que atiende estas preocupaciones incorporando desarrollos teóricos sobre ideología, hegemonía, discurso (Marx,

Gramsci, Habermas, Foucault, Derrida, Laclau y Mouffe) y sus aplicaciones a través de disciplinas como la antropología (sobre la comunicación humana), la sociología (la conversación como interacción social), la lingüística (Chomsky y el modelo generativo del lenguaje, la lingüística crítica de Fowler, Kress, Hodge y Trew, los análisis críticos del discurso en relación con el poder de Fairclough, Wodak, Meyer, Van Dijk y su enfoque sociocognitivo), la psicología social (Billig, Edwards, Potter, Wetherell y Antaki, sobre el uso del lenguaje real en situaciones reales y la construcción discursiva de la realidad) o espacios interdisciplinarios como los estudios de la comunicación (formas de producción y efectos de los mensajes de la política y en los medios de comunicación) y los estudios culturales (Stuart Hall, sobre la articulación entre cultura, poder, ideología, raza y género).

Todos los cuales aportan al estudio sobre la producción, uso y comprensión del lenguaje por parte de usuarios reales, en lugar del estudio de sus estructuras abstractas, desligadas del contexto y los sujetos, destacando la dimensión política del discurso.

Más recientemente, los estudios del discurso incorporan los avances en la neurociencia y la ciencia cognitiva, que aportan una base neurológica para el estudio de las representaciones mentales y los procesos mentales asociados a la producción y comprensión del discurso.

En el último lustro, los artículos en revistas científicas de ciencias sociales y humanidades en general, o enmarcadas en los estudios de la comunicación, sociología, educación y estudios culturales, principalmente, se han ocupado de los discursos en la política, la economía (específicamente, sobre el discurso neoliberal en la organización de distintas áreas de la vida), la educación como política y práctica en sus distintos niveles, el discurso académico, el abordaje en los medios de comunicación de problemas como la crisis ecológica, el racismo, el género y las identidades, los principales personajes, hechos y conflictos políticos y militares del pasado reciente (la primavera árabe, el “chavismo”, las protestas en América Latina, los conflictos israelí-árabe/palestino y ruso-ucraniano, las relaciones de China con países occidentales, la emergencia del nacionalismo y el discurso de Donald Trump, por ejemplo), el terrorismo, la migración, la religión y diversos temas relacionados con los entornos digitales (sitios web, estudio, trabajo y política en internet y redes sociales), principalmente desde la corriente del análisis crítico del discurso, además de los debates teóricos y metodológicos de los estudios del discurso².

²Para el reconocimiento de las tendencias recientes en los estudios del discurso, se han utilizado las bases de datos de la International Political Science Association (IPSA), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y Google Scholar.

Los trabajos que abordan el discurso político en Panamá son escasos. Recientemente, Alvarado (2017) explora la construcción discursiva de una “agenda de Estado”, como producto del consenso para la despolitización de asuntos de interés público en el marco de procesos de diálogo y concertación desarrollados entre los años 1993 y 2008.

Desde otra tradición de gran importancia en nuestro continente, la historia de las ideas, Soler (1988) realiza una selección de textos de los siglos XIX y XX, organizados como principales orientaciones ideológicas alrededor del problema de la autonomía frente al centralismo de Bogotá en el siglo XIX y la autodeterminación frente la política estadounidense en el siglo XX.

En el intermedio, otros trabajos, sin ser estudios del discurso, se han aproximado a la dimensión discursiva de la política (CELA, 1993-1994; Otero, 2006; Brown, 2009 y 2012; Guevara 2012).

Los discursos analizados para esta investigación son los Acuerdos de Bambito I (1993), los Actos Legislativos 1 de 1993 y 2 de 1994 que reforman la Constitución Política de 1972, el discurso de toma de posesión (1994), cinco discursos sobre economía, trabajo y el proceso de reversión del Canal de Panamá pronunciados entre 1997 y 1998, el

último Informe a la Nación ante la Asamblea Legislativa (1998) del presidente Ernesto Pérez Balladares y el discurso de la presidenta Mireya Moscoso en el acto de transferencia del Canal de Panamá el 31 de diciembre de 1999.

Por referencia directa en uno de los discursos, a manera de antecedente, se utiliza el discurso pronunciado por Omar Torrijos Herrera en 1977 ante la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento, previo a la firma de los Tratados Torrijos Carter.